
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

AÑO XX. CÁDIZ 13 DE AGOSTO DE 1871. NÚMERO 47.

EL LÁTIGO.

REVISTA TAUROMÁQUICA



TE DEUM LAUDAMUS.

—¿Qué estás haciendo, Pelegrin?

—Estoy cantando un Te Deum, mi amo, porque ya se concluyó aquello.

—¿Y qué es aquello, Pelegrin?

—La conciliacion, mi amo, la conciliacion. Aunque Topete, y Serrano, y Ayala y Sagasta, y toda esa gente de *conciliacion* se llamaban liberales y revolucionarios, eran tan revolucionarios y tan liberales como lo fueron en tiempos del rey que rabió por gachas, los fray Saturninos, los Tristanis, los Abarcos y otros sacerdotes que acaudillaban trabuco en mano á los que gritaban ¡vivan las caenas! Así es que esos señorones de la conciliacion traian á la pobre España tan oprimida y tan entrampada que daba lástima verla pareciéndoles todavia poco á esos personages, é intentando dar lo que ellos llaman un golpe de Estado. Y como quiera que el golpe lo han llevado ellos, porque no ha sido flojo el coscorron; y como quiera que la conciliacion ha hecho fiasco, estoy mas alegre que una Pascua; mas contento que nuestro gato Minini cuando atrapa un manojillo de boquerones.

—Todo eso estará muy bien, Pelegrin; pero creo que nada tiene que ver con el canto religioso que estabas entonando.

—Pues tiene que ver y mucho, mi amo; guarda la mas perfecta armonía lo uno con lo otro; y si usted me lo permite voy á esplicarlo *in continenti.*

—Puedes hacerlo cuando gustes, Pelegrin.

—Allá voy, mi amo. Usted sabe muy bien que cuando una poblacion se vé invadida por el cólera morbo, ó por la fiebre amarilla, ó por cualquier otra calamidad por el estilo, pasada esta se canta un solemne *Te Deum* en accion de gracias. Pues bien; yo que considero á los moderados y á los unionistas como una gran calamidad para España, porque recuerdo las muchas personas que han mandado al otro mundo con sus fusilamientos sin formacion de causa y sus deportaciones, y porque además han esquilmado á este pobre pais esplotándolo hasta mas no poder, al verlo libre del gobierno de esa plaga reaccionaria, no

puedo ménos tambien de entonar un *Te Deum* en accion de gracias, á lo que agregaré un *Libera nos, Domine.*

—No te has esplicado mal, Pelegrin, y en verdad sea dicho que tienes sobrada razon para ello. Los moderados no han hecho mas que enriquecerse á costa del pueblo sobrecargándolo de impuestos, de contribuciones y gabelas. Los unionistas han hecho lo mismo, y unos y otros han gobernado de una manera despótica; pero ¿crees tú que durarán mucho en el mando los progresistas?

—Allá veremos, mi amo. Conozco que son muy pocos.

—Así es, Pelegrin, son muy pocos y tienen muchos enemigos. El nuevo ministerio se ha propuesto hacer muchas economías, y todas las fracciones reaccionarias, lo mismo los carlistas, que los alfonsinos y los montpensieristas se empeñan en presentarle obstáculos y en combatirlo sin tregua ni descanso.

—Pero mi amo; el nuevo ministerio, como trate de cumplir lo que tiene ofrecido cuenta con un auxiliar muy poderoso; con el auxilio del pueblo, ó lo que es lo mismo, con el auxilio del gran partido republicano federal.

—¿Cómo es eso, Pelegrin? Ha hecho algun cambio de frente el partido republicano?

¡Dios nos libre, mi amo! El partido republicano tiene profunda fé en sus doctrinas, y nunca transigirá con la monarquia; pero ha ofrecido no hacer una oposicion sistema al gobierno, y ayudarlo en todo cuanto sea liberal. ¿No ha leido usted el manifiesto que hace pocos dias ha publicado el Directorio?

—No lo he leido Pelegrin.

—Pues no ha leido usted cosa buena. Mire usted; está firmado por Castelar, ese piquito de oro, que cuando escribe ó cuando habla cautiva la atencion de todos; lo firma tambien el hermano Pí y Margall que no es rana, sino un hombre de muy buena cabeza, y el hermano Roque Barcia, tan querido del pueblo por las virtudes que le distinguen, como perseguido constantemente por los tiranuelos de la reaccion. Usted conocerá, mi amo, que suscrito el tal documento por esos tres nenes, que cada uno vale muchísimo, habia de ser precisamente como lo es, cosa muy buena.

—Efectivamente, Pelegrin; debe ser un documento notable. Castelar, Pi y Margal y Roque Barcia son tres españoles muy dignos de la estimacion pública por su saber y merecimientos. Pero ¿dice algo del nuevo ministerio el manifiesto del Directorio?

—¡Toma que si dice! El manifiesto consigna que el partido republicano federal no debe ponerse al lado del ministerio porque este monárquico; pero que sí debe prestarle apoyo en todas las disposiciones liberales que adopte, porque está dentro del dogma republicano apoyar y facilitar el bien, cualquiera sean las manos de donde venga.

—¿Y has observado tú, Pelegrin, algunos síntomas que prueben que el ministerio Ruiz Zorrilla piensa seguir una marcha liberal?

—Algunos noto que no dejan de satisfacerme. Noto que trabajan los ministros cada cual en su departamento respectivo por introducir economías, si bien es verdad que en el pésimo estado en que han dejado los reaccionarios todos los ramos de la administracion pública, la reforma no puede ser obra de veinte ni treinta dias. Noto que se quiere hacer desaparecer la inmoralidad que ha cundido desde hace muchos años en las dependencias del Estado, y ese buen deseo de que desaparezca tal inmoralidad lo revela una bien escrita circular que ha pasado el hermano Ruiz Zorrilla á todos los gobernadores de provincias. Noto que hay contradanza de gobernadores sustituyendo con progresistas á los unionistas, lo que hace concebir á los pueblos la esperanza de que pronto concluirán *las guardias negras* y todo el sistema terrorífico de los hombres de conciliacion. Noto que han sido puestos ya en libertad varios republicanos que se hallaban presos, y se cree que pronto lo serán tambien el valiente general Pierrad, y el amigo Roque Barcia. ¡Ah! Lo que debe hacer el ministerio para adquirirse las simpatías de todos es publicar cuanto antes la amnistia.

—Cierto, Pelegrin; si el gobierno

diera ese paso seria aplaudido generalmente.

—Otra cosa que he notado se me ha quedado en el tintero, mi amo.

—¿Qué cosa es, Pelegrin?

—Que el juez del distrito del Congreso en Madrid, que conoce en la causa del asesinato del general Prim, está dando muestras de que conoce y observa el principio de igualdad ante la ley. En estos dias ha citado para que comparezcan en su juzgado á gente gorda, muy gorda; al duque de Montpensier, al secretario de este señor Latour, y al coronel Solis y Campuzano, ayudante tambien del duque. ¡Ay mi amo! Si usted supiera lo que se escribe, y las hójas sueltas que se han publicado acerca de todo esto. Nunca se ha hablado tanto como ahora de tan horrible asesinato. Pero chiton, mi amo, y con Dios que me voy á los toros.

DESCRIPCION

de la cuarta corrida de toros verificada en Cádiz el 13 de agosto de 1871.

Ganaderia; tres toros de Castrillon de Vejer. en competencia con tres de de la antigua de Benjumea hoy de Bermudez, de Sevilla.

A las cuatro y media y con escasa concurrencia, se presentó el presidente en su balcon que lo era D. José Morales y Borrero.

Se hace la señal y siguen los requisitos de ordenanza.

Toca Simon su ronca trompeta y se abren los chiqueros para dar salida por la puerta del toril al bicho

I.

Que pertenece á la ganaderia de Castrilon, ostentando *una pobre divisa* de cintas color azul y encarnada.

Su pelo colorado retinto, mal trapio, corniabierto y astillado el cuerno derecho.

Salió huido y de condicion blando.

Tres varas tomó de Enrique causándole dos heridas y muerte al caballo. Dos de José Calderon, con una leve herida al penco que montaba y dos de trigo sin novedad.

Al quite Negron.

Julian y Anton cedieron los palos á Campo y el Pescadero que antes de parear se lució con un buen cuarteo cambiandose en la cabeza. Entre esta pareja lo adornaron con cuatro buenos pares cuarteando.

Currito que vestia traje azul y celeste y oro, cojió los chismes y montera en mano, se fué al Negron para cederle la vez. Este devolviéndole el saludo aceptó el ofrecimiento y despues del brindis obligado se fué muy sereno y contoneándose en su traje verde y oro, lo pasó con cuatro naturales, tres de pecho y uno cambiando de mano, parado y sereno, dándole la muerte una baja arrancando, cambiada al lado contrario por hartarse de toro, de la que murió sin necesidad del cachete.

II.

De Bermudez, tambien *con pobre divisa.* blanca y oro.

Su pelo colorado, regular trapío y corniapretado. Salió bravo pero se creció obligado hasta hacerse bravo.

En diez y siete varas que tomó de la tanda y una de Baston, hizo cinco caidas, llevando un puntazo Calderon, en un achazo que le tiró el bicho, causándole una herida en la parte alta del dedo grueso del pié derecho.

Llevado á la enfermería y curado de primera intencion no pudo salir al redondel.

Ocho heridas causó á los caballos y la muerte á dos.

Al quite el Negron y los muchachos.

El Pescadero y Campo en reciprocidad cedieron los palos á Julian y Anton, poniéndole este par y medio y su compañero un par.

El Negron cedió la vez á Currito pagándole su oferta

Currito le dió seis pases naturales y cuatro cambiando de mano, para echarlo á rodar de una corta y baja pasado ya de la suerte en la cabeza, y quedando libre de cacho al meter el brazo.

III.

De Castrillon, colorado mal trapío y corniabierto.

Blando y receloso.

En ocho varas hizo dar una caida, colàndosele suelto á Enrique. Tres heridas solamente causó á los caballos.

El Negron le dió un buen cuarteo al bicho en la salida incada la rodilla.

El Cabo lo adornó con dos buenos pares al cuarteo, y su compañero la Santera un par al relance.

Currito despues de cinco naturales y dos cambiados, le dió una en hueso, un mete y saca bajo que le hizo cosquillas y tanto que intentó descabellarlo, pero le evitó el trabajo á èl y al cachetero cayendo muerto.

IV.

Pelo colorado, ojo de perdiz, de mal trapio y viejo, pertenecia á la ganaderia de Bermudez. Salió tardo y se creció en la lidia, hasta hacerse bravo en los primeros tercios de la lidia, concluyendo por huirse y hacerse receloso.

En catorce varas hizo dar seis caidas, saliendo en una de ellas lastimado el picador Enrique y conducido á la enfermeria.

Siete veces hirió á los caballos matando tres.

Campo y el Macareno le pusieron dos pares al relance.

Negron lo pasa con tres naturales y dos cambiando y le dá tres cogiendo los huesos y una arrancando para descabellarlo à la primera que lo intentò.

V.

Negro lucero, de buen trapío corniabierto y gacho del derecho. De Bermudez, huido y receloso.

En siete varas hizo dar una sola mida, hiriò tres veces los caballos y caató uno por casualidad.

El picador Enrique volvió al redondel y fué saludado por el público.

Anton le puso dos pares al relance.

El bicho seguia receloso tomando las tablas. Currito lo pasa con cinco naturales y otros tantos cambiados para darle una tan baja que no necesitó que el cachete de pulga funcionase.

VI

De Castrillon, castaño retinto mal trapio y corniapretado, abanto, malo y manso.

Seis varas tomó obligado volviendo siempre la cara de miedo. Mató un caballo que se estaba ya casi muriendo.

En realidad debió habérsele echado fuego.

Eusebio Jorge le puso dos pares y Andrades uno y lo despachó el Negron despues de tres pases, de una arrancando.

RESUMEN.

Muy árdua es la tarea.

Nosotros que solo hemos hecho esta reseña á relata refero, lo dejamos á que el público lo haga á su gusto.

Mañana en la del Puerto si hubiese de qué lo harà

Juan Claridades.

Tip. de La Paz, Enrique de las Marinas 31.